

#### D. NICANOR REMOLAR:

#### HIGIENE Y COLERA EN EL VALLADOLID DE 1.885

Llorente, A. ; Alaejos, A. ; Vaca, J. ; Fernández, A.

#### I. INTRODUCCION.

El objetivo del presente trabajo es profundizar en la personalidad y en la obra de D. Nicanor Remolar García, profesor que, por su calidad de higienista prestigioso, nos ofrece a través de su obra una visión de la problemática en cuanto a salubridad pública del Valladolid que le tocó vivir, haciendo especial hincapié en su participación, como miembro de la Junta provincial de Sanidad, en los trabajos relativos a la epidemia colérica que afectó a esta provincia durante el año 1.885.

#### II. NOTAS BIOGRAFICAS.

El Dr. Nicanor Remolar nació en Valladolid, en 1.837. Estudió privadamente los 3 años de latinidad, cursando la segunda enseñanza en el Instituto de Valladolid, obteniendo el grado de bachiller en filosofía con inmejorables calificaciones.

Estudió Medicina en Valladolid durante los cuatro primeros cursos de la licenciatura, siendo además alumno interno tres años, y pasó después a Madrid, donde cursó las asignaturas de Clínica Médica, Quirúrgica 1 y 2, Obstetricia, Medicina Legal, Historia de la Medicina, Análisis Químico e Higiene Pública, alcanzando el grado de licenciado con la calificación de sobresaliente, premio extraordinario.

Se doctoró por la Universidad de Valladolid. Posteriormente, ejerció como facultativo en Toro y en diversos pueblos de la provincia de Valladolid (Torrecilla de la Orden, Mojados, Medina del Campo, Fuentesauco), y fué médico del ferrocarril de Medicina del Campo a Zamora.

Se encargó de la plaza de médico titular de Mojados, cuando acababan de morir, víctimas de la epidemia de fiebres tifoideas que a la sazón reinaba en dicha villa, su antecesor y el que a este había sustituido durante su enfermedad. En los más de 2 años que duró la epidemia asistió a más de 250 tíficos, y más de 150 casos de otra epidemia de viruela, mereciendo por su conducta y buén éxito en la asistencia los mayores elogios por parte del Sr. Gobernador de la provincia, autoridades locales y vecindario en general.

Fué miembro de las Juntas locales de Sanidad en los varios pueblos donde ejerció la profesión.

En 1.874 es nombrado catedrático numerario, por oposición, de la asignatura de Higiene pública y privada, en la facultad de Medicina de Valladolid, con 3.000 reales de sueldo anual, y ascendido por R. Orden el 31-X-1.881 y el 1-I-1.882.

El 6-V-1.876 es nombrado secretario de la Facultad de Medicina, cargo que ejerció hasta 1.885.

Fué académico de número de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Castilla la Vieja, y socio correspondiente de algunas otras nacionales de medicina.

En el bienio 1.874-76 fué nombrado vocal de la Junta provincial de Sanidad, y reelegido posteriormente, habiendo sido ponente en cuantos informes emitió la comisión de salubridad de dicha Junta (1).

### III. LA HIGIENE PUBLICA EN VALLADOLID (1.885).

Si bién es durante la epidemia colérica de 1.885, así como el año anterior, ante la amenaza del cólera en Marsella, Tolón y el levante español, cuando el Dr. Remolar comienza su amplia campaña en pro de la higiene en Valladolid, ya antes había dejado oír su voz en defensa de la higiene pública en

esta ciudad, con ocasión de la construcción del matadero, los mercados de San Andrés, del Val y de La Catedral, ante las pésimas condiciones higiénicas de estos establecimientos, por haberse planificado y construido sin la opinión de alguna persona experta en materia de higiene.

En 1.881, en compañía del Dr. Bedoya, hizo una exposición detallada al Ayuntamiento de todas las condiciones insalubres que a su juicio presentaba Valladolid.

Dos años más tarde, con motivo de unos casos de viruela, promovió la apertura de un centro de vacunación antivariólica en el hospital de Esgueva, acudiendo él en persona a vacunarse, junto con su familia y una parte de su clientela, a fin de dar ejemplo al resto de los ciudadanos.

También aconsejó que se pidiera la opinión de algún higienista cuando se trataba de construir el depósito de cadáveres, el alcantarillado y el trazado de las tuberías del canal del Duero.

Por regla general, las autoridades competentes desoyeron sus consejos, por lo que la ciudad aparece en muy mal estado en lo referente a salubridad pública, arrastrando la dejadez y falta de planificación sanitaria de mucho tiempo atrás.

Sin embargo, es en 1.884, ante el peligro que corre la ciudad de ser invadida por el cólera, que ya hacía estragos en otras provincias españolas, cuando el Dr. Remolar, a través de 7 largas cartas dirigidas al Director del diario vallisoletano "La Libertad", a la sazón amigo y compañero de doctrina política, y publicadas los días: 3 de julio, 5 de julio, 7 de julio, 9 de julio, 14 de julio, 26 de julio y 9 septiembre, comienza una campaña para llamar la atención sobre el peligro que se avecina y advertir de la necesidad de tomar medidas, en su mayor parte de carácter higiénico, para el caso de ser invadida la población por el cólera.

En estas cartas queda patente toda la ideología médica del Dr. Remolar, donde se nos muestra como partidario de las nuevas teorías bacteriológicas sobre la etiología del cólera, y su visión de la higiene pública como una rama de la medicina que, trascendiendo a ésta, entronca con la problemática social y cultural de la comunidad, en la mejor

interpretación de las teorías higiénicas que se abrían paso en toda Europa.

Cabe reseñar que el Dr. Remolar mantenía correspondencia con los Drs. Ferrán y Jimeno, en torno a los trabajos de inoculación anticolérica que estos estaban efectuando, e incluso viajó a Alcira, en mayo de 1.885, comisionado por la Diputación y la Junta de Sanidad, para conocer la técnica de la inoculación y hacer una valoración de sus resultados. A la vuelta de este viaje a Alcira, se declara partidario de las inoculaciones anticoléricas de Ferrán (2,3).

En sus cartas a "La Libertad" excita tanto a las autoridades como a los personajes influyentes y a la prensa a comenzar las prevenciones contra el cólera, anticipando su llegada a Valladolid (4) el año siguiente. Con un profundo sentido social, consigue del Ayuntamiento la organización del servicio de hospitalidad domiciliaria (5), da instrucciones sobre la limpieza del alcantarillado, ventilación y desinfección de las casas y establecimientos, eliminación de focos de insalubridad (pozos ciegos, muladares, basureros...), creación de un laboratorio de análisis de aguas y alimentos; propone asimismo establecer un hospital barraca de coléricos, con su personal y el servicio correspondiente de transporte de enfermos (6,7,8).

Muestra también gran preocupación sobre el mal estado higiénico de las escuelas, tema del que se muestra buen conocedor y sobre el cual escribió el discurso inaugural del curso 85-86 (figura 1); fallecido, desgraciadamente, sin poder leerlo, lo hizo en su lugar el Dr. Daniel Zuloaga. En este trabajo vuelven a encontrarse las influencias de los higienistas europeos (10).

Sin embargo, sus consejos son de nuevo desoídos en su mayoría, por parte de las autoridades locales, a la vez que recibe numerosos ataques por sus declaraciones, lo que provoca que deje de escribir sus cartas, no sin antes, en la última, de fecha 9 de septiembre, dirigir contra dichas autoridades locales y personajes de cierta influencia en la ciudad la acusación de desidiosos, apáticos y caciques, y de hacer oídos sordos a las recomendaciones no sólo suyas, sino de otros médicos de la ciudad, en cuestión de higiene y

prevención, y de actuar sin el debido asesoramiento en lo tocante a higiene y salud pública.

#### IV. ACTUACION DURANTE LA EPIDEMIA.

La epidemia colérica comenzó oficialmente en Valladolid el 6 de agosto de 1.885. Ya el 1 de julio de 1.884 el Dr. Remolar había realizado en unión de los Drs. Juan García y Eduardo la Llana unas "Instrucciones sobre el cólera", siendo él ponente ante la Junta provincial de Sanidad, dirigidas a los Ayuntamientos, juntas de sanidad locales, facultativos y pacientes, que constaban de una primera parte dedicada a medidas que debían tomarse de modo inmediato, y de una segunda que explicaba las medidas que deberían tomarse en caso de declararse el cólera en la población (figura 2).

De este folleto se imprimieron y repartieron 4.000 ejemplares (12).

El 8 de agosto de 1.885, (13), la junta provincial de Sanidad recibe del Dr. Remolar unas "Breves instrucciones para preservarse contra el cólera y para combatir sus primeros síntomas", que se publicaron como folleto; se repartieron 5.000 copias, 2.000 en la capital y 3.000 en pueblos de la provincia.

En ambos folletos queda patente la importancia que el autor concede a la higiene pública, aunque hay también consejos de carácter dietético, de higiene privada, y referentes al tratamiento.

Durante el tiempo que duró la epidemia, el Dr. Remolar, como presidente de la comisión de salubridad de la Junta provincial de Sanidad, desarrolló una labor incansable, visitando en repetidas ocasiones diversos pueblos de la provincia epidemiados, y dando consejos a las juntas locales de sanidad sobre las medidas o mejoras convenientes, y llevando desinfectantes y recursos económicos. También visitó varias veces el hospital de coléricos de San Isidro, el manicomio, el lazareto de San Isidro, el hospital provincial, y el penal; en la visita al penal, en compañía de los Srs. Calleja e Iturralde, ordenó una serie de medidas urgentes a tomar, que condujeron a que la mortalidad por cólera en dicho establecimiento fuera muy baja (14).

Durante todo este tiempo actuó en las reuniones de la Junta de Sanidad de forma frecuente, pidiendo que las medidas cuarentenarias se redujesen sólo a los viajeros que pretendiesen quedarse en Valladolid, y no a todos.

El día 1 de octubre de 1.885 sucumbe bajo los efectos de la enfermedad contra la que tanto había luchado, y que lo abatió de manera fulminante en un solo día. Dejó sin concluir su obra "Estudio filosófico sobre la reciente epidemia". Falleció así este profesor, que supo conjugar su clientela privada con sus cargos públicos y su trabajo docente como catedrático y secretario de la facultad, cargo durante el cual escribió su obra "La Excma. Diputación provincial y la Facultad de Medicina", (15) defendiendo los intereses de la Universidad sobre el hospital de la Resurrección, ante los intentos de la Diputación de intervenir en la administración de este centro.

#### V. BIBLIOGRAFIA.

- 1.- Archivo Universitario vallisoletano. Expediente Académico de D. Nicanor Remolar García. leg. 361; libro 2.270: 43
- 2.- El Siglo Médico. Núm. 1.640: 31 de mayo de 1.885.
- 3.- La Independencia Médica. Núm. 24. Barcelona, 21 de mayo de 1.885.
- 4.- REMOLAR, Nicanor. El cólera y la higiene. La Libertad. Valladolid, 3 de julio de 1.884.
- 5.- REMOLAR, Nicanor. El cólera y la higiene. La Libertad. Valladolid, 5 de julio de 1.884.
- 6.- REMOLAR, Nicanor. El cólera y la higiene. La Libertad. Valladolid, 7 de julio de 1.884.
- 7.- REMOLAR, Nicanor. El cólera y la higiene. La Libertad. Valladolid, 9 de julio de 1.884.
- 8.- REMOLAR, Nicanor. El cólera y la higiene. La Libertad. Valladolid, 14 de julio de 1.884.

9.- REMOLAR, Nicanor. El cólera y la higiene. La Libertad. Valladolid, 26 de julio de 1.884.

10.- REMOLAR, Nicanor. Higiene de las escuelas. Discurso de inauguración para el curso 1.885-86. Valladolid, 1.885.

11.- REMOLAR, Nicanor. El cólera y la higiene. La Libertad. Valladolid, 9 de septiembre de 1.884.

12.- JUNTA PROVINCIAL DE SANIDAD. Instrucciones sobre el cólera morbo asiático. Valladolid, 1.884.

13.- JUNTA PROVINCIAL DE SANIDAD. Breves instrucciones para precaverse del cólera y para combatir sus primeros síntomas. El Norte de Castilla. Valladolid, 22 de agosto de 1.885.

14.- Reformas que la Comisión de la Junta de Sanidad de la Provincia propone hacer en el penal. El Norte de Castilla. Valladolid, 19 de junio de 1.885.

15.- REMOLAR, Nicanor. La Excma. Diputación provincial y la Facultad de Medicina. Valladolid, 1.883.